

A cartoon illustration of a young child with dark curly hair, wearing a green long-sleeved shirt, blue pants, and red shoes, walking along a winding orange path. The path is flanked by green grass and small yellow flowers. In the background, there are green bushes and trees under a light blue sky with white clouds and three small blue birds flying. The title 'SERMÓN 2' is at the top in yellow, and 'EL CAMINO DE LA OBEDIENCIA' is in the center in large blue letters with a dashed outline.

SERMÓN 2

"EL CAMINO DE LA OBEDIENCIA"

TEXTO PRINCIPAL

Lucas 2

DESAFÍO PERSONAL

Las reglas no fueron hechas para quitarnos la libertad. Estas fueron hechas para garantizar nuestra libertad. La desobediencia es un camino que siempre termina en tragedia. Por eso, incluso que sea difícil, debemos seguir el ejemplo de Jesús y elegir el camino de la obediencia.

INTRODUCCIÓN

¡Hola, gente! Hoy vamos a hablar sobre un camino muy especial: un camino que puede librarnos de muchos problemas. ¿Saben cuál es? Es el camino de la obediencia. ¿Sabían que la Biblia nos cuenta un poco sobre la infancia de Jesús? Aunque no tenga muchos detalles, una cosa es clara: Jesús nació en un hogar donde sus padres eran obedientes a Dios. ¿Y saben lo que ocurrió? Jesús también fue un niño obediente a sus padres y a Dios. Vamos a descubrir juntos por qué elegir el camino de la obediencia es tan importante y como podemos seguir los pasos de Jesús.

TEXTO BÍBLICO

Lucas 2:22-24

ENCUENTRE EL MEJOR CAMINO

Encuentre el mejor camino: “[...] le trajeron a Jerusalén para presentarle al Señor (como está escrito en la ley del Señor: Todo varón que abriere la matriz será llamado santo al Señor), y para ofrecer conforme a lo que se dice en la ley del Señor [...]”. ¿Perciben que Jesús nació en un hogar en el que los padres eran obedientes a Dios? Claro que eso no fue una cuestión de suerte. Dios eligió a José y a María porque ellos eran obedientes. Y la infancia de Jesús muestra que eso hizo la diferencia.

SELECCIONE LA RUTA

Los padres de Jesús, José y María, fueron obedientes a la Palabra de Dios. Ellos llevaron a Jesús al templo para presentarlo al Señor, cumpliendo lo que la ley exigía. Esa obediencia demuestra la importancia de honrar a Dios y seguir sus mandamientos. Los padres de Jesús nos enseñan que la obediencia comienza con ellos, enseñándonos y guiándonos en el camino de Dios.

PASO #1

El camino de la obediencia comienza en casa.

SIGA ADELANTE

hoy, los desafío a ser obedientes a sus padres y también a aprender sobre la Palabra de Dios. Pídanles a sus padres que lean la Biblia con ustedes, enseñen sobre la vida de Jesús y lo que Dios nos enseña a través de su Palabra. Pídanles a sus padres sigan el ejemplo de los padres de Jesús, siendo obedientes a los preceptos de Dios. Pero, presten mucha atención: si sus padres no fueran obedientes a Dios y a su Palabra, eso no es excusa para que ustedes sean desobedientes, ¿saben? Incluso cuando nuestros padres no sean como los padres de Jesús, nosotros podemos ser obedientes a Dios como Jesús lo fue. ¿Quieren verlo? ¿Recuerdan a un rey llamado Josías? La Biblia cuenta que Josías era el nieto del peor rey de Israel, un hombre muy muy malo. ¡Desobediente a Dios! Para empeorar la situación, Josías era hijo de uno de los peores reyes de Israel. Pero, Josías, aún siendo pequeño, fue coronado rey y se convirtió en uno de los mejores reyes de Israel. ¿Saben por qué? Porque incluso viniendo de una familia desobediente, decidió ser obediente a Dios.

Nuestro Padre celestial está por encima de todo y de todos. Necesitamos seguir el ejemplo de Josías y de Jesús y obedecer su Palabra. Y si lo hacemos, seremos más felices y bendecidos.

TEXTO BÍBLICO

Lucas 2:51

ENCUENTRE EL MEJOR CAMINO

“Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos”. Jesús nos mostró el camino de la obediencia desde muy pequeño, siendo obediente a sus padres terrenales, José y María. Él los respetaba y los honraba, incluso siendo el Hijo de Dios.

Jesús nos enseña que la obediencia comienza en casa, con nuestros padres y familiares. Cuando obedecemos, mostramos amor y respeto por ellos.

PASO #2

El camino de la obediencia comienza temprano.



SELECCIONE LA RUTA

Jesús fue sumiso a sus padres, mostrando que cuando los hijos obedecen a sus padres están obedeciendo a Dios. Eso es muy importante. Porque si Jesús hubiera desobedecido a sus padres, él no podría ser nuestro Salvador. Satanás no quiere que los hijos sean obedientes. La principal tentación para los niños es la desobediencia a los padres.

SIGA ADELANTE

Hoy, los desafío a mostrar obediencia a sus padres y familiares. Recuerden que Dios está observándonos y nos bendecirá cuando obedecemos. ¿Qué les parece hacer algo especial? Piensen en alguna cosa que ya saben que es importante para su madre y que ella se los va a pedir. Prepárense y háganlo antes que ella lo pida. Pueden preparar un mensajito y colocarlo en un lugar que ella siempre usa. Por ejemplo, laven los platos y colóquenlo en su olla preferida *“su condimento es el mejor porque tiene amor. También te amo, mamá”*. No esperen que ella los llame al baño, vayan antes, junten la crema y el maquillaje, y coloquen: *“amo tu sonrisa, mamá. Eres linda porque vales la sangre de Cristo”*, o simplemente obedezcan y díganse lo mirándola a los ojos. ¿Qué les parece? ¿Aceptan el desafío? Eso también pueden hacerlo con su papá o con quien los cuida cuando sus padres van a trabajar.

TEXTO BÍBLICO

Lucas 2:52

ENCUENTRE EL MEJOR CAMINO

“Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”.

SELECCIONE LA RUTA

cuando somos obedientes, crecemos de varias maneras. Así como Jesús crecía en estatura, sabiduría y gracia ante Dios y los hombres, la obediencia también nos ayuda a crecer.

PASO #3

¡El camino de la obediencia termina en bendición!

Dios se alegra cuando lo obedecemos y nos bendice con crecimiento en todas las áreas de nuestra vida. Si obedecemos las orientaciones de Dios para nuestro cuerpo, seremos puros y también tendremos una mejor salud. Si obedecemos a lo que él nos enseña sobre nuestra mente, no vamos a leer, escuchar o ver lo que no nos ayuda y seremos sabios. Si obedecemos lo que la Biblia nos dice sobre nuestras relaciones interpersonales, vamos a evitar a las amistades que nos apartan del camino de la obediencia. ¿Saben lo que va a hacer eso? Va a ayudarnos a respetar a las personas, y ellas también van a respetarnos.

SIGA ADELANTE

así como Jesús, nosotros también podemos ser obedientes y “crecer en estatura, sabiduría y gracia ante Dios y los hombres”. Podemos desarrollar nuestro cuerpo, nuestro conocimiento, nuestra madurez y ser mejores personas. Hoy, lo desafío a mostrarles obediencia a sus padres y familiares. Recuerden que Dios nos está mirando y alentándonos. Él siempre quiere ayudarnos y bendecirnos. ¿Qué les parece hacer algo especial para demostrar la obediencia y ser beneficiados? ¿Han pensado en participar como voluntarios en algún proyecto del club o de la iglesia? Tengo otro desafío para ustedes: encuentren una forma de cuidar su cuerpo y su mente, obedeciendo las orientaciones de Dios para su salud.

CONCLUSIÓN

Queridos amigos, recuerden la historia de Jesús y de como él fue un ejemplo de obediencia. Sigamos su ejemplo, siendo obedientes a nuestros padres y a Dios. Cuando elegimos el camino de la obediencia, cosechamos muchos beneficios y vivimos una vida bendecida. Y ahora, quiero compartir con ustedes una historia real sobre un niño que eligió ser obediente y fue grandemente bendecido.

Historia real:

Una vez había un niño que le gustaba mucho jugar al fútbol en la cancha de la escuela. Cuando terminaron las clases y comenzaron las vacaciones, él estaba entusiasmado para participar de la colonia de vacaciones de la escuela y participar del equipo. Pero su padre le tiró un balde de agua fría al decirle que él no podría participar. Él se puso muy triste por no poder hacer lo que tanto quería. Cuando comenzó la colonia de vacaciones, su padre viajó y él pensó que sería su oportunidad. Pero, una tarde, en un partido muy disputado, ocurrió lo peor. ¡Él se lastimó mucho! Se quebró el brazo y tuvo que ser llevado rápidamente al hospital más cercano. El dolor que estaba sintiendo era menor que la preocupación con lo que ocurriría cuando su padre llegara de su viaje. Cuando su padre llegó, él estaba con mucho miedo, pero su padre le dijo: "Hijo, me puse muy triste con tu desobediencia. Pero, más triste con la consecuencia. No vas a tener otro castigo, porque estar 60 días con ese yeso y sin poder jugar al fútbol ya es un buen castigo".

Necesitamos seguir el camino de la obediencia, porque si no, incluso que el Padre celestial nos perdone, vamos a tener serias consecuencias.

¿Cuántos de ustedes quieren hoy decidir elegir el camino de la obediencia?

Fuente de la historia real:
adaptado de una historia personal.

